

ATENTADO DE ETA



DOLOR. La presidenta de las Juntas de Guipúzcoa, Rafaela Romero, abraza a un compañero. / I. PEREZ

locura. Han ido bajando el escalafón hasta encontrar a alguien a quien no podíamos proteger porque ni él mismo quería».

Pero lo cierto es que el hecho de que hubiesen pasado más de siete meses desde la ruptura de la tregua sin haber un atentado personal premeditado había provocado que algunos militantes bajasen la guardia. «Hemos tenido que dar algún 'toque' para que la gente no se relaje», afirma un miembro del PSE, comprensivo en cierta medida con la actitud de algunos de sus compañeros: «Ir con escolta todo el día es muy complicado. Es muy fácil hacerse falsas ilusiones».

Lo sucedido ayer es un golpe que el socialismo vasco tardará en digerir. El atentado puede provocar que la red que estaba tejiendo la dirección del partido para ampliar su implantación en los municipios vascos —lo que en las últimas elecciones locales le había reportado buenos resultados— se resquebraje. «No sé. La respuesta tras lo de Balmaseda fue muy buena, pero esto es distinto. ¿Quién va a querer colaborar con nosotros en estas condiciones? ¿Quiénes van a ser los siguientes? ¿Los que nos votan? Así es imposible, qué quieres que te diga, tampoco hoy estoy para hacer muchos análisis», matiza con rabia un dirigente del PSE.

ta Isaías Carrasco ratifica ese cierre y confirma la involución totalitaria y fascista de ETA. Esta era la acción de boicot que nos tenía reservada.

La ciudadanía vasca tiene ahora más motivos que nunca para responder a ese acto brutal e inhumano, acudiendo masivamente este domingo a las urnas y votando cada uno lo que tenga decidido votar.

Es la mejor respuesta a ETA, pero también a aquellos que con su silencio se van a esconder en la abstención. Es también la oportunidad para aquellos de la izquierda 'abertzale' que, habiendo discrepado de la decisión de la abstención, se acerquen a las urnas y depositen su voto nulo, su voto rebelde.

41 políticos asesinados

El asesinato ayer en Mondragón del ex concejal del PSE en esa localidad Isaías Carrasco eleva a 41 los políticos asesinados por ETA.

CRONOLOGÍA DESDE 1995

- ▶ **1995:** Gregorio Ordóñez, presidente del PP en Guipúzcoa.
- ▶ **1996:** Fernando Múgica Herzog, dirigente histórico del socialismo vasco y hermano del ex ministro de Justicia Enrique Múgica.
- ▶ **1997:** en julio es asesinado el concejal del PP en Ermua Miguel Ángel Blanco y en diciembre, el también concejal de esa formación en Rentería José Luis Caso.
- ▶ **1998:** en enero son asesinados el concejal popular en Zarauz José Ignacio Iruretagoyena y el edil de ese partido en Sevilla Alberto Jiménez Becerril y su esposa, Ascensión García. En mayo ETA mata al portavoz de UPN en Pamplona, Tomas Caballero. En junio, asesina al concejal del PP en Rentería Manuel Zamarreño.
- ▶ **2000:** la banda asesina al secretario general del PSE-EE en Vitoria, Fernando Buesa, y a su escolta, el 'ertzaintza' Jorge Díez. En junio mata al corporativo del PP en Durango, Jesús María Pedrosa. En julio, deja sin vida al concejal del PP en el Ayuntamiento de Málaga José María Martín Carpena y al ex gobernador de Guipúzcoa Juan María Jáuregui. En agosto ETA abate en Zumárraga al concejal del PP Manuel Indiano. Ya en septiembre mata al representante de esa misma formación en San Adriá del Besos, José Luis Ruiz Casado. En noviembre, al ex ministro Ernest Lluch y en diciembre, al edil popular en Viladecavalls, Francisco Cano.
- ▶ **2001:** en marzo es asesinado el teniente de alcalde de Lasarte, Froilán Elespe. En mayo ETA mata al presidente del PP en Aragón, Manuel Giménez Abad, y en julio, al concejal de UPN en el Ayuntamiento de Leiza José Javier Múgica.
- ▶ **2002:** Juan Priede, concejal socialista en Orio.
- ▶ **2007:** Isaías Carrasco, ex concejal del PSE-E en Mondragón.

Los partidos vascos arropan a la familia en el hospital

Expulsan a la alcaldesa, de ANV, del centro médico cuando trataba de visitar a la viuda y sus hijos

MANU RUEDA MONDRAGÓN

El vestíbulo del hospital Alto Deba de Mondragón concentró pocos minutos después del atentado el dolor por el asesinato de Isaías Carrasco. El ex concejal llegó al centro sanitario pocos minutos después de que un pistolero de ETA le descarralara varios tiros, aún con un hilo de vida. El traslado fue corto. Apenas un kilómetro separa las dependencias médicas de la calle Navas de Tolosa, donde vivía el militante del PSE y UGT. Los sanitarios se esforzaban en mantenerle con vida cuando comenzaron a llegar los primeros dirigentes de su partido. Apenas habían pasado unos minutos y el pequeño acceso estaba lleno de dolor. Allí mismo conocerían sus compañeros el fatal desenlace.

La rabia y la impotencia saltaron entonces a los rostros de los líderes socialistas. Muchos no pudieron contener las lágrimas. Era el caso del secretario general del PSE, Patxi López, o del máximo responsable del partido en Guipúzcoa, Miguel Buen, uno de los que más mostraron el dolor por la noticia. El tremendo golpe recibido por la familia socialista se evidenció cuando el propio Buen trataba de atender a los numerosos medios de comunicación desplazados hasta el hospital. En medio de su intervención, la voz se le quebró. El portavoz en el Parlamento vasco, José Antonio Pastor, le agarró y ambos se fundieron en un profundo abrazo. El coordinador de la Ejecutiva vasca, Rodolfo Ares, tomó la palabra para finalizar el mensaje.

Tampoco faltó la representación del Gobierno vasco. Entre los pri-

meros en acercarse al centro médico figuraron los consejeros de Interior y de Sanidad, Javier Balza y Gabriel Inclán. Minutos más tarde llegó el 'lehendakari', Juan José Ibarretxe, para expresar las condolencias a la familia Carrasco y a todo el PSE por extensión.

Momentos de tensión

Su entrada al hospital supuso uno de los momentos más tensos de la jornada, cuando alguno de los presentes le recriminó su presencia con gritos de «¡Fuera, fuera!» y «¿Dónde va ese? Ahora sí que vienes». La protesta, muy minorita-



Lágrimas por el atentado.

El 'lehendakari' y miembros del PP vasco fueron increpados

ria, fue acallada rápidamente. Algo similar sufrió la delegación del PP vasco, encabezada por María San Gil, que acudió al centro sanitario. Uno de los vecinos se encaró con la líder popular y le acusó de tener «la culpa» del atentado. La misma persona llamó después «asesino» y «fascista» al líder del PP en Vizcaya, Antonio Basagoiti. Fuentes populares restaron trascendencia al incidente.

Mayor tensión se vivió cuando la alcaldesa de Mondragón, Ino Galparsoro (ANV), acompañada de varios concejales de su partido, trató de visitar a la familia Carrasco en el centro médico. No llegaron a pasar del umbral del edificio. Representantes del PSE les invitaron a marcharse del lugar, al parecer por expreso deseo de la viuda, al entender «vergonzoso» el gesto por parte de una formación y de unos concejales que en ningún momento han condeñado esta acción ni han mostrado su oposición al terrorismo que ejerce ETA.

Mientras tanto, el hospital Alto Deba registraba un goteo de representantes políticos. En las primeras horas, también se acercaron el presidente del PNV, Íñigo Urkullu, el del Gipuzku buru batzar, Joseba Egibar, y el diputado general de Guipúzcoa, Markel Olano. Entre la representación peneuvista destacó el contundente mensaje del alcalde de Tolosa y presidente de la asociación de municipios vascos EUDEL, Jokin Bildarratz, que se refirió a ETA como «esa escoria a la que hay que expulsar de la sociedad».

Prácticamente todos los partidos vascos estuvieron representados en el hospital de Mondragón con sus cargos más significativos. Por parte de Eusko Alkartasuna, encabezó la delegación su presidente, Unai Ziarreta, mientras que el coordinador general de Ezker Batua, Javier Madrazo, acudió en nombre de este partido.